

Armando a Armero. 20 años después. Retos y experiencias en un proyecto internacional de recuperación de la memoria: Armero-Colombia.

**Francisco González
Mireia Tresserras**
mireia.tresserras@educart.biz

PRESENTACIÓN

Armando a Armero. 20 años después, es un proyecto internacional de concienciación y recuperación de memoria. El 13 de noviembre de 1985 una avalancha de barro provocada por la erupción del Volcán Arenas arrasó totalmente la población de Armero, la segunda ciudad en importancia del Departamento del Tolima, Colombia.

La memoria, los recuerdos, las pasiones, los referentes, los imaginarios, las historias individuales, familiares y colectivas de todos sus habitantes fueron borradas por el deshielo del Volcán de Arenas, así como más de 25.000 víctimas.

Los equipos de ayuda, los organismos internacionales y el gobierno colombiano trabajaron intensamente reubicando los supervivientes, sus familias y los damnificados principalmente en dos poblaciones próximas: Guayabal y Lérica. El gobierno colombiano declaró la zona como monumento nacional y un año más tarde se declaró *camposanto*.

Los supervivientes y familiares, como ejercicio de duelo, construyeron tumbas simbólicas sobre los restos de las ruinas de sus casas. Cada año, el día del Aniversario de la tragedia de Armero, los armeritas se reúnen en este lugar para recordar y recordar lo que fue un día su pueblo. Flores donde habían casas, epitafios y llantos por el recuerdo de un lugar devastado, hoy inexistente.

"Yo era de Armero" explican aquellos que perdieron su lugar de origen y que hace 20 años que viven sin este referente. Quedan pero preguntas para responder:

¿Cómo era Armero? Sin calles, sin los abuelos que explican historias, ¿cómo se puede recuperar y permitir el ejercicio de la memoria a los supervivientes? ¿Cómo se puede evitar o disminuir el efecto de las catástrofes de esta magnitud? ¿Cómo se puede integrar la memoria en un proyecto que mire hacia el futuro?

La respuesta está en este proyecto, un proyecto que permite la recuperación de la memoria, a partir de las fuentes orales, de la documentación en los archivos, en las bibliotecas, administraciones públicas y de los recuerdos de los particulares (fotografías, periódicos, objetos...). Se trata de un proyecto que quiere dar respuesta a este vacío, no solamente para reconstruir la memoria del pasado sino y sobretodo para poder alimentar nuestras formas en el presente y transmitir estas experiencias a generaciones futuras.

Armando Armero 20 años después es un proyecto internacional de homenaje, concienciación, recuperación de la memoria, revalorización e interpretación del entorno. Quiere ser un referente para lugares que hayan sufrido una catástrofe similar y una respuesta al vacío social que se produce después. Tomando las palabras de Régis Debray, "la imagen es más penetrante que la palabra escrita" y en este caso "la imagen hace menos daño que el olvido". Los armeritas tienen ganas de recordar y restablecer la memoria. Sin ninguna explicación en Armero la vida quedó inconclu... Este proyecto aporta distintas formas de evocación para combatir el olvido.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

El proyecto trata de la creación y consolidación de un referente de Memoria y Concienciación de Armero estructurado a partir de tres elementos principales, tres actuaciones o proyectos dentro del mismo proyecto:

1. La creación de un Centro de Interpretación de la Memoria y la Tragedia de Armero en el espacio del *Camposanto*, en la ciudad borrada, como espacio museográfico de interpretación territorio, con un discurso basado en la memoria y el patrimonio y a la vez de homenaje.
2. La Ruta cultural del Tabaco, un itinerario de turismo cultural que se inicia en Bogotá y termina en Ambalema, pasando por el Centro de Interpretación y el Museo de Armero-Guayabal y conectando con otras poblaciones de alto interés patrimonial, cultural y natural, relacionadas con la fabricación y el comercio del tabaco.
3. La creación del Museo de las Catástrofes Naturales (Centro Interactivo de Conocimiento sobre Desastres Naturales, Vulnerabilidad, Prevención y Memoria) y una sala de documentación sobre la historia y la tragedia de Armero, en la localidad de Armero-Guayabal.

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

Un proyecto territorial y comunitario

Este es un proyecto cultural directamente relacionado con su territorio entendido de forma amplia: el territorio es el espacio físico, lugar donde se encontraba el pueblo de Armero, son los pueblos circundantes directamente relacionados con Armero convirtiéndose en su área de influencia, alimentadores y beneficiarios a la vez de este proyecto, pero territorio es también la gente, la comunidad que se vincula a este espacio estableciendo nexos de relación y vinculaciones físicas y psicológicas.

Todos los proyectos culturales tienen que ver o inciden en el territorio, pero en este caso el territorio es su característica fundamental. Esta vinculación al territorio tiene que hacerse, forzosamente, de una manera respetuosa con los hechos que allí sucedieron. La incidencia posterior del proyecto en el territorio también tiene una gran importancia y lo justifica en parte por el desarrollo que aportará el proyecto afectará a

las poblaciones circundantes a Armero, como son los pueblos de Armero-Guayabal, Lérída y Ibagué (capital del Tolima) entre otros. Este círculo influyente se abre a la comunidad internacional ya que el proyecto pretende ser un referente para otras poblaciones, zonas geográficas o regiones que hayan sufrido una catástrofe natural y sus consecuencias humanas y sociales.

Este proyecto podía haber surgido de otros lugares similares, pero los 20 años de los sucesos le dan una perspectiva histórica suficiente (aunque no consolidada) para afrontar el tema y para que haya surgido, casi de forma natural, de una necesidad humana (económica, social, espiritual...), en definitiva haya surgido de la comunidad. El papel de la comunidad en el sentido territorial y organizativo es fundamental. La comunidad junto a otros agentes sociales, como las autoridades locales, el equipo ejecutor del proyecto, las personas que le dan su apoyo... tienen una función específica cada uno aportando su bagaje y su experiencia y contribuyendo a hacer realidad esta aventura.

Pero es la comunidad y desde la comunidad que se tiene que desarrollar el proyecto. En la medida en que la comunidad encuentre una respuesta a sus inquietudes el proyecto podrá seducir a más agentes a participar en su gestión y desarrollo. Este es el territorio, el que está configurado por personas, del que hablábamos antes.

El proyecto, en sus tres fases distintas en tanto que cronológicas, geográficas, estratégicas y conceptuales, enlazan el desarrollo social con el desarrollo económico, en la medida en que la comunidad se vincule laboralmente a la propuesta al tiempo que, la misma dinámica cultural permita la generación de otras fuentes económicas efecto de la implementación del proyecto.

Un proyecto educativo e integrador

El componente educativo de este proyecto se encuentra en el mismo momento de su formulación. Las inquietudes educativas del director y conceptualizador han permitido poder visualizar un discurso educativo

en el marco lógico del proyecto. Pocas veces proyectos culturales incorporan lo educativo desde sus inicios. En este caso la formulación educativa en sus tres fases ha permitido justificarlo y exponerlo en convocatorias oficiales, en presentaciones oficiales y con la comunidad, para animarles a participar y compartir esta filosofía.

Lo educativo está presente en dos niveles: a nivel general de formulación y a nivel concreto, en cada una de las tres fases que conforman el proyecto, desde la redacción de sus contenidos así como en la definición de sus componentes (textos, recursos educativos, folletos, actuaciones educativas...etc).

Por otro lado lo educativo está en su inserción social. Se ha comentado del papel fundamental de la comunidad y del hecho de integrar este proyecto en su vida cotidiana, es decir que la comunidad desempeñe un papel de liderazgo en su socialización. En este sentido las actuaciones de explicación, socialización, puesta en común y definición de acciones educativas entre la comunidad educativa son básicas para garantizar el buen desarrollo del proyecto.

LA GESTIÓN DE LA COMPLEJIDAD

Este proyecto nos plantea, a los que nos hemos formado como gestores culturales, muchos retos que aparecen siempre citados en la teoría formativa de nuestra profesión. Retos que se vuelven realidad y que detallamos a continuación:

¿Cómo hacer que un proyecto cultural sea una prioridad para una población con vacíos sociales y culturales de primer orden? Los pueblos de Armero-Guayabal, Lérída y poblaciones circundantes tiene hoy un alto índice de población joven (en edad escolar) que termina la escolarización sin alternativas. La crisis económica ha afectado a estas poblaciones de la cordillera central, basadas en la economía agrícola. La Universidad es un sueño del todo inaccesible así como los estudios profesionales. La desmotivación social de los jóvenes y también de sus adultos, produce una situación social de alto riesgo generando una

descohesión social. Una de las razones, entre otras muchas de índole económico y social, a que atribuimos esta situación es el silencio en que se ha vivido estos 20 años. La historia se paró pero el olvido no es la solución a un tema doloroso. Vivir sin mirar al pasado significa no vivir en el presente y no plantearse el futuro. La falta de referentes contribuyen a esta desestabilización social.

En este contexto, como hacer necesario un proyecto cultural, que habla de un pueblo que existió y que ya no existe? Como hablar de un proyecto cultural cuando existen reales problemas de pobreza y posibilidades de acceso a una vida distinta? Es este el gran reto del gestor cultural. A este reto se le suma, que una vez se haya podido socializar el proyecto con la comunidad, los ritmos de un proyecto cultural son lentos y los resultados son a medio largo plazo, ritmos que no coinciden con los ritmos de las necesidades sociales. ¿Cómo invertir en un proyecto que no va a producir resultados concretos a corto plazo? Se trata de dar respuesta con un proyecto cultural a una necesidad directamente relacionada con la realidad social y cultural de estas poblaciones, de estas personas, aunque a simple vista no se le vean los nexos. En la medida en que se vaya integrando el proyecto en el quehacer diario, este empezará a recoger sus frutos y a dar respuesta a estas preguntas. Esta es nuestra gran responsabilidad.

Otro de los retos del equipo gestor es trabajar desde la improvisación en un contexto social y cultural donde esta habilidad es clave para la gestión de cualquier actividad, sea del índole que sea. Se trata de llevar a la práctica todo el corpus teórico asumido en las clases de gestión cultural de la Cátedra UNESCO en Girona, en el marco del Máster Internacional de Gestión, Políticas Culturales y Desarrollo de la Cátedra Unesco- Universitat de Girona (2005) y la experiencia práctica de cada uno. La improvisación en el sentido de adaptación al territorio y de la capacidad de cambiar formulaciones o propuestas cuando se ponen en la práctica, influidas por un sin fin de ítems, es una habilidad del gestor. Es un proyecto sin fórmulas ya que estas se van configurando a medida que se va avanzando en la consecución de unos objetivos formulados. Un trabajo de hacer y deshacer continuo.

Otro indicador de la complejidad es la diversidad de agentes culturales que participan de forma directa o indirecta en el proyecto. Ya hemos mencionado la importancia del papel que juega la comunidad, pero esta no es un todo unitario, sino diverso y plural, con inquietudes, intereses, propuestas y concepciones del mundo distintas. Ponerla de acuerdo, que se apropie y defienda el mismo proyecto, es algo complejo y que ha llevado y está llevando mucho tiempo, muchas charlas, muchos pactos, muchos "tintos" o cafés colombianos... en definitiva mucha gestión.

Pero por otro lado interviene el sector público, los políticos locales y nacionales que también tienen sus intereses particulares más allá de los colectivos en el proyecto. Actualmente existe, desde la alcaldía de Armero-Guayabal, un proyecto alternativo: "Parque a la vida" al cual Armando Armero le ha propuesto su colaboración en el sentido, no de compartir la filosofía del proyecto (muy lejos de lo que entendemos que tiene que ser un proyecto cultural y social) pero si de complementarse en la suma de propuestas para la comunidad. Es importante saber que en este tipo de propuestas toca sumarse e integrar todos los agentes, entre ellos el sector público más próximo a Armero, necesario aliado para que se consolide el proyecto en el territorio más próximo.

Otro de los agentes implicados en el proyecto es el sector privado que con sus aportaciones económicas hará posible que se haga realidad en sus tres fases. También se tendrá que pactar con este sector y discutir formas y ejemplos de participación cultural, sin obviar los intereses privados de su colaboración. Finalmente encontramos la colaboración de las instituciones públicas y el sector privado a nivel internacional, que también se le ha reservado un papel en esta acción cultural. La gestión de lo internacional cae en la capacidad de seducir y visualizar las oportunidades y los nexos internacionales que se le pueden encontrar al proyecto teniendo los apoyos locales consolidados.

EL EQUIPO GESTOR Y LAS FASES DEL PROYECTO

El equipo

El politólogo cultural de un proyecto hace la función de ideólogo cultural y enmarca el proyecto en unas directrices teóricas generales, de las cuales se irán construyendo las acciones culturales y la gestión cultural. Pero también encontramos retos:

- Incorporar en el equipo gestor otras personas no formadas pero imprescindibles para el proyecto. Se está haciendo un trabajo de formación interna muy importante, como por ejemplo integrar en el equipo a Jorge Valderrama, conocido como Compaliche que contribuye de manera muy significativa al proyecto, por ser hijo de Armero y aportar mucha información oral y contactos en la investigación histórica y etnográfica. En la medida en que estos colaboradores se vayan convirtiendo en actores culturales verán gratificada su vinculación y la posibilidad de poder aportar más en el proyecto sintiéndose parte de él. El tiempo necesario para la formación “no-formal”, para poder propiciar experiencias de gestión es fundamental.
- Vincular en el equipo gestor toda una corriente de trabajo basada en la interdisciplinariedad. Salirse de lo específico para relacionarse con un proyecto tratado desde muchos puntos: histórico, antropológico, sociológico, psicológico, geológico, etnográfico, arqueológico, médico, paisajístico... Es importante la aportación dentro de cada disciplina general y las aportaciones específicas y metodológicas, por ejemplo en temas de museografía, gestión cultural, ciencias empresariales, prevención de catástrofes naturales, terapias alternativas y psicología del duelo, cooperación cultural... un sin fin de especialidades y herramientas que van tomando cuerpo a medida que el ojo de lo interdisciplinario visualiza todo el proyecto.
- Jugar con muchos niveles educativos, con interlocutores muy distintos es otro reto motivador. A cada uno toca explicarle el proyecto desde su forma de comprenderlo.

- Crear una cultura de la importancia de lo educativo en un proyecto cultural, no solamente entre la comunidad, sino con las autoridades locales y nacionales.
- Ser capaz de innovar, de jugar, de seducir con las propuestas e introducir novedades a medida que se va socializando el proyecto.
- Buscar alternativas y soluciones a los reales problemas que la comunidad plantea: problemas de educación, de expectativas de futuro, problemas con los lotes o las tierras de Armero que aún tienen propietario pero que no se pueden habitar... Saber encontrar una respuesta a cada necesidad.
- Encontrar el financiamiento para la realización del proyecto. Este tiene que venir de las organizaciones nacionales e internacionales y en lo privado ya que en lo local no hay suficiente presupuesto de estas magnitudes. La financiación no solamente para la ejecución del proyecto sino su mantenimiento junto con la definición de estrategias de autofinanciación.

Las fases

El Centro de Interpretación de la Memoria y la Tragedia de Armero es una reinterpretación territorial e histórica de Armero y a la vez una reconstrucción simbólica del lugar. El planteamiento museográfico es otro reto debido a la complejidad de la extensión de más de 500 KM² y con una topografía específica. Aún es una zona de alto riesgo (definido por INGEOMIAS del Gobierno de Colombia) y no se puede construir. Pero la interpretación del espacio genera la necesidad de ocuparlo. Con un itinerario de 50 carteles de los lugares más importantes y simbólicos para los armeritas, se pretende tejer esta red exterior con un recorrido interpretativo y educativo. El AECI (Agencia Española de Cooperación Internacional) del Ministerio de Asuntos Exteriores de España ha aportado dinero, fruto de una subvención, para la realización de esta

primera fase: la creación de este centro de Interpretación único en sus características por estar ubicado en el mismo espacio de catástrofe.

Los servicios planteados para el funcionamiento de este Centro de Interpretación significan otro reto en el sentido que, aunque están directamente integrados en el proyecto y forman parte de él, no son una necesidad asumida para la población no acostumbrada a los servicios educativos e informativos. Toca pensar muy bien cada actuación sin tomar como ejemplo único modelos de otros lugares (o bien hacerlo con prudencia) para que no puedan parecer excesivos, superfluos y hasta ostentosos. Así se plantea un servicio de guías con la capacitación o readaptación de los guías que ya están trabajando en la zona para atender las escuelas y al público turista, la creación de un sistema de gestión interno y vinculado directamente con las escuelas que a partir del 2008 podrán tener ya una Cátedra de Desastres Naturales e Historia Local (proyecto encabezado por el Colegio Fe y Alegría de Armero-Guayabal con el equipo educativo de Armando Armero), el diseño de folletos informativos y educativos y otras actuaciones que forman parte de estos servicios y que van a surgir a partir de la creación del Centro de Interpretación.

La Ruta Cultural del Tabaco se plantea como un proyecto de turismo cultural y desarrollo social muy vinculado con el territorio, con la creación de una red económica basada en el turismo a partir de los servicios existentes y la creación de otros servicios (a partir de un estudio de viabilidad económica y social y un plan de desarrollo integral del territorio, paulatino, integrador y ecológico), la realización de un inventario del patrimonio cultural y natural y de todos los servicios educativos e informativos que derivan de la puesta en marcha de esta ruta, parecida a la ruta del Café pero con la peculiaridad de ser zona tabaquera y de vincularse directamente al Centro de Interpretación en Armero y al futuro Museo de las Catástrofes y Centro Interactivo en Armero-Guayabal.

Todo el proyecto está impregnado de una voluntad clara de desarrollo social que afectará en primer lugar a les mujeres de la región y los colectivos de desempleados. Harán un papel de multiplicadores de este

conocimiento a las distintas poblaciones del entorno que deseen vincularse y se hará formación para la creación de cooperativas y/o microempresas que hagan de red de servicios de esta propuesta de turismo cultural.

En su última fase, el Museo de las Catástrofes, tiene el papel de mediador con el exterior, con lo Internacional, para convertirse en centro de atención y de referencia para el estudio, concienciación y prevención de catástrofes naturales y un ejemplo de actuación cultural en base a lo colectivo y educativo. Ejercer de foco de atención requiere ser muy conscientes de la realidad de Colombia y de su posición en el ámbito internacional. Se plantea la necesidad de separar el proyecto de intereses políticos no culturales y de incorporar en el proyecto organizaciones supra-nacionales que entre sus objetivos prioritarios esté el desarrollo humano. El éxito del proyecto radica en parte en la capacidad de hacer partícipes la comunidad internacional y que se convierta en un referente posible para cualquier parte del mundo que se haya visto afectado por desastres naturales y sociales creando una posible red internacional que aglutine distintas propuestas adaptadas a cada realidad pero con un nexo común: dar respuesta, alguna respuesta, a estos hechos, mediante proyectos que contribuyan al desarrollo social y humano.

Les hemos hablado de un proyecto de gestión cultural que podríamos definir y resumir como un reto profesional, un reto colectivo, un reto para la comunidad local, la nacional e internacional. Este reto es el que nos anima a continuar luchando y trabajando.

PARA MAYORES CONTACTOS:

Para más información, comentarios profesionales, participación en el foro, aportaciones económicas, el proyecto cuenta con una gran herramienta de socialización: su página web. Una página que explica con todo detalle todo el proyecto, sus distintas fases y sus últimos avances:

[http:// www.armerocolombia.prefeririano.com](http://www.armerocolombia.prefeririano.com)

Calle 108A # 19A 58 APTO. 502 fax: 6029518 Bogotá DC, Colombia

TEXTO DE:

Francisco González: periodista y politólogo cultural. Hijo de Armero y director del proyecto *Armando Armero* (Colombia)

Mireia Tresserras: gestora cultural y museóloga (miembro de l'AMC). Responsable del proyecto educativo y de la empresa cultural educ'art s.l (Girona-España)